

FERMÍN ZANÓN CERVERA: SU DESTACADA LABOR COMO ENTOMÓLOGO DE LA ANTIGUA ESTACIÓN EXPERIMENTAL AGRONÓMICA DE SANTIAGO DE LAS VEGAS. BREVE RESEÑA.

Yamilet Rodríguez Saínez de la Torre¹, Rafael Sánchez Pérez², Caridad Valdés¹ y Caridad Martín¹

¹Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical “Alejandro de Humboldt” (INIFAT), Calle 2 esquina a 1 Santiago de las Vegas, Ciudad de la Habana, Cuba. E-mail: yamiletrst@inifat.co.cu

² Sociedad de Ornitología, Sevilla, España

RESUMEN

Se presenta una breve reseña de Fermín Zanón Cervera, naturalista español que laborara en la antigua Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, entre los años 1918 y 1919. A pesar de su corta actividad en la EEA como conservador del Museo, las colecciones entomológicas de este valenciano, constituyeron un importante patrimonio de nuestra entidad y se conservan hoy en el Instituto de Ecología y Sistemática. Su interés por la ornitología cubana, lo llevan a realizar diferentes expediciones, descubriendo tres aves en la Ciénaga e Zapata, entre las que se encuentra la *Ferminia* (*Ferminia cerverai* en honor a su nombre). Importante resulta el rescate de hombres de ciencia y de bien para la naturaleza y el medio ambiente.

Fermín Zanón Cervera: their outstanding work like entomologist of the old Agronomic Experimental Station of Santiago de las Vegas. *Brief review.*

ABSTRACT

A brief review of Fermín Zanón Cervera is presented, Spanish naturalist that worked in the old Agronomic Experimental Station of Santiago de las Vegas, among the years 1918 and 1919. In spite of their short activity in the EEA like conservative of the Museum, the entomological collections of this valenciano, constituted an important patrimony of our entity and they are conserved today in the Institute of Ecology and Systematic. Their interest for the Cuban ornithology, they take it to carry out different expeditions, discovering three birds in the Ciénaga de Zapata, among those that the *Ferminia* is (*Ferminia cerverai* in honor to its name). Important it is the rescue of science men and of well for the natural ones and the environment.

ANTECEDENTES

En Junio del año 2001 se recibe en el INIFAT un correo electrónico desde Sevilla, España, que explicaba:

“... a través de Internet un compañero me ha facilitado este Email, al que me dirijo en busca de ayuda. Soy un Ingeniero Agrónomo de la Junta de Andalucía, España, y llevo años investigando al naturalista español Fermín Zanón Cervera, de Gordelleta, Valencia.

He adquirido en La Habana las obras del sabio cubano Tomás Roig, y he encontrado en ellas la presencia de Fermín Cervera, en los Departamentos de Fitopatología y Fruticultura a partir de los años 1915 hasta su vuelta en 1927...”

Es así que se conoce de la actividad de Fermín Zanón Cervera, sin que con esta breve reseña, se supiera de la importancia que para Cuba y su flora, había tenido este naturalista autodidacta.

DESARROLLO

Nacido en Godolleta, Valencia, España en 1875, Fermín Zanón Cervera procedía de una familia humilde y campesina y tuvo una infancia feliz en contacto con una naturaleza que le marcaría para siempre. Aún no había cumplido los veinte años cuando, sin posibilidades económicas que le eximieran del Servicio Militar, fue destinado a Cuba a finales del siglo XIX, coincidiendo con la Guerra de Independencia.

Terminada la misma, Fermín regresa a España y solicita su ingreso en la Guardia Civil, siendo destinado a Valencia y más tarde a Tarragona, donde conoció a la que sería su esposa, Victoria Chillón.

En 1904 deja el cuerpo de la guardia civil y viaja a Veracruz, México, donde pasa varios años de su vida en condiciones de penuria y estrechez según sus propios comentarios, realizados en carta a su familia fechada el 13 de octubre de 1906 y donde plantea:



“... De buena gana estaríamos en la casa, en la Guardia Civil, pero qué vamos a hacerle ahora no hay esperanzas de poder regresar pronto, por cuanto no hay recursos para ir a casa, ni casi para comer...”

En 1918, con 43 años y algunos conocimientos agronómicos procedentes de sus experiencias en el cultivo de cítricos en Godolleta y en el secadero de café de Veracruz, obtuvo un empleo en el Ministerio de Agricultura de Cuba como auxiliar de laboratorio del Departamento de Entomología Económica y Patología Vegetal de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, hoy INIFAT.

Los primeros trabajos del Sr, Cervera, quien fuera un naturalista autodidacta y no un egresado de ninguna universidad del mundo, mostraba un amplio conocimiento sobre los Artrópodos, especialmente los del orden Neuróptera, por lo que sus primeros trabajos en Cuba están ligados a este grupo de insectos.

En el Informe Mensual del 6 de Septiembre de 1918 consta que “El personal del Departamento ha sido aumentado con la adición del Sr. Fermín Z. Cervera, conservador del Museo” y más adelante, donde se detalla el trabajo de cada uno de los integrantes del mismo se explica:

“Sr. Cervera:

Atender diariamente en el Laboratorio a la cría y cuidado de los insectos. Salir al campo
la mayor parte de los días (Algunos que otro acompañando al Sr. Cardín*) a revisar las
plantaciones principalmente las afectadas por insectos dañinos a las mismas y
recolectar de estos insectos y sus larvas, trayendo a la vez alimentos para ellos.
Motar insectos y ordenarlos en las colecciones”

Todos los meses a partir de Agosto del año 1918 y hasta Febrero de 1919 aparece el
Sr. Fermín Z. Cervera como Conservador del Museo, dentro del personal del
Departamento y ocupándose de la misma tarea relatándose:

“Sr. Cervera

Todos los días hábiles estuvo en el Laboratorio al cuidado de la cría de orugas y larvas
observando sus diferentes estados hasta su completo desarrollo. Salió al campo
revisando las siembras y plantaciones, inspeccionando estas afectadas por larvas o
insectos, recolectando. Montó y ordenó insectos en las colecciones existentes en este
Departamento”.

Sobre la sección del Museo se explica más adelante:

“Una colección General de Insectos de Cuba se mantiene, la cual hay que
constantemente atender para evitar sea destruida por hongos. Treinta y cuatro cajas
grandes de exposición representan esta colección, más unas doscientas que contienen
duplicado para canje y los que mantienen en estudios aún no completo.
Este trabajo requiere especial cuidado por su delicadeza y precisión necesaria con
respecto a las anotaciones de los insectos.”

Entre los insectos descubiertos por Fermín Cervera (como más comúnmente se
presenta su nombre, ya que se omite frecuentemente su primer apellido) se encuentran:

Crisópidos

Chrysopa thoracica cerverina

Leucochrysa cerverai

Nodita cerverai

Nodita firmini

Mirmeleónidos

Glenurus cerverai

Belen cerverinus

El trabajo del Sr. Fermín Z. Cervera dentro de la Sección del Museo de este Dpto.
demuestra los conocimientos que sobre la Entomología tenía este naturalista español.

En Julio del año 1918 se realiza el Informe Anual del Departamento de Entomología y
Patología Vegetal donde se explica lo siguiente:

* Se refiere al Ing. Patricio Cardín Peñarredonda, prestigioso entomólogo que laboró y dirigió en la EEA.

“En este año han ocurrido algunas alteraciones en el personal del Departamento. Algunos empleados que pertenecían aquí han pasado a Sanidad Vegetal y otros que prestaban sus servicios en esta Oficina han vuelto a ocupar sus puestos en este Departamento”

Sin embargo, en el listado de cada uno de estos trabajadores, no aparece relacionada la entrada o salida del Sr. Cervera, como que haya sido transferido a las oficinas de Sanidad Vegetal, a pesar de que en carta enviada el 11 de octubre de 1924 con membrete de la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo, Sanidad Vegetal, sito en Obraría 37 ½ (altos), Fermín cuenta a su familia labores sobre Fitopatología realizadas por encargo de autoridades de la República, y donde dice:

“...Hace seis días llegó un cargamento de uvas de Almería, España. El Jefe de Sanidad Vegetal de la República la dio por buena, pero un inspector americano dijo que contenía la plaga de la mosca mediterránea, y si era o no cierto que la uva contenía dicha plaga, les informaron que yo era un hábil perito en el asunto. Vinieron a verme el Secretario de la Cámara de Comercio Española, y los interesados. Fuimos a ver al Ministro de Agricultura que se interesó y consultó con el Ministro español; luego yo examiné racimos de distintos barriles y no contenían vestigios o séase señal ninguna de tal mosca mediterránea”.

Cervera compartía su trabajo con sus aficiones de taxidermista y captura de insectos, recogiendo cantidades fabulosas de artrópodos. También puso en marcha para la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, una colección entomológica que llegó a ser la más importante de Cuba, y que hoy se conserva en el Instituto de Ecología y Sistemática, aunque existen ejemplares con la firma manuscrita de Fermín en casi todos los museos de Historia Natural de Cuba. Resulta interesante destacar la gran capacidad que tenía Fermín para el dibujo, hasta el punto que algunos estudiosos confundían las imitaciones con los modelos.

En este entorno de investigación agronómica y fecundo trabajo aparece por la EEA alguien que marcaría el destino de Zanón Cervera. Se trataba del naturalista norteamericano Thomas Barbour, director del Museo de Zoología de la Universidad de Harvard, quien desarrollara importantes investigaciones para la historia natural de Cuba.

Por entonces, Fermín ni siquiera podía pensar lo que Cuba significaría para él en materia de Ornitología. En 1925 Barbour lo comisionó para que realizara una expedición a la Ciénaga de Zapata, donde Zanón conoce a Pablo Carvajal, quien fuera su guía y lo ayudara en los momentos difíciles, como cuando le salvó de morir hundido en el cieno gracias a un canasto de mimbre con el que, tras varias horas de lucha, consiguió salir.

Por aquellos parajes, Fermín se movía unas veces en barcas propulsadas y otras hundidos en el barro hasta más arriba de las rodillas, agobiado por el calor y la humedad y, al caer el día, por miríadas de mosquitos.

Los nativos del lugar miraban curiosos aquel español que capturaba insectos y los guardaba cuidadosamente en sobres con etiquetas. Aún se guarda el recuerdo de Fermín en la Ciénaga, como una persona risueña e interesada hasta por el más pequeño “bichito”.

